Funeral por los que concurrieron al fin indicado con limosnas de más de un peso.

7. Participan además perpetuamente:

1. Del S. Rosario, Bendición con el Santísimo y otros actos religiosos que todos los días tendrán lugar en la misma Iglesia; 2. de todas las oraciones y obras buenas de los Salesianos y sus alumnos, de las Hijas de María Auxiliadora y de sus niñas.

Dios bendiga este librito y sea el Apóstol de la devociòn á María Auxilio de los Cristianos y el recaudador de su Santuario.

Pbro. Angel J. Piccono, Salesiano
Director de la Obra
del Templo de María Auxiliadora en México,
Colonia de Sta. Julia.

(Apartado postal No. 927.)

GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA

¡BENDITA SEA MARIA AUXILIADORA!— Uno de mis hijos de quince años fué atacado de una fiebre tifoidea tan fuerte que en lo humano no pareca tener remedio, y más no siendo esta enfermedad frecuente en nuestro país.

Al tener noticia de las gracias de María Auxiliadora la invoqué con todo corazón, poniendo por intercesor al glorioso san Pablo de la Cruz; recé la hora de quince misterios por varios dias y hoy le doy infinitas gracias por haberme sanado al niño, y como testimonio de mi gratitud á esta divina Madre quiero que sea público mi reconocimiento por tan gran favor.

PAULA Mª. V. de IBARROLA.

Tacubaya, Junio 7 de 1892.

México, Nov. de 1892.

Sr. Presb. Don Miguel Rúa

Turín.

MUY SR. MIO Y DE MI RESPETO:

El día dos de Julio de este año me atacó una enfermedad pulmonar que pocos días después revistió un carácter de gravedad tal que puso en inminente peligro mi vida y aun se me administraron el Sagrado Viático y la Extrema Unción.

En este estado invoqué de corazón á María Auxiliadora y por su intercesión obtuve la salud; pues á fines del mismo mes declinó mi enfermedad de una manera favorable; á mediado del siguiente entré en plena convalecencia, y ahora estoy en mejor salud que antes de enfermarme.

Profundamente agradecido por tan señalada merced y deseando dar testimonio público de mi gratitud á Maria Auxiliadora, he de merecer á Vd. se sirva publicar la presente en el *Boletìn Salesiano*, por lo cual le quedará reconocido su afmo. atento servidor Q. B. S. M.

LIC. MANUEL MONTERRUBIO.

Ignacio Dominguez, de Jalapa, enfermó gravemente de la garganta, recurrió á María Auxiliadora y mejoró al punto; por lo cua mandó un ex-voto á la Capilla del Colegio Salesiano.

Otro señor mandó aplicar una Misa en honor de María Auxiliadora, para obtener buen éxito en una seria operación que debía hacerse ayer á una persona enferma. La operación se hizo con toda facilidad; y aquel señor ha mandado aplicar otra Misa en acción de gracias.

México, 18 de Diciembre de 1892.

ANGEL PICCONO
Sacerdote Salesiano.

Estando mi hijita enferma, recurrí al Sagrado Corazón de Jesús y á la Sma. Virgen, en las tres advocaciones de los Dolores, de Guadalupe y de María Auxiliadora, y aun no acababa el triduo cuando mi hijita, á Dios gracias, se puso buena. S. A. S.

16 de Agosto de 1893.

MERCEDES EGUI DE GOMEZ.

Yo infrascrita tenía mi hija Angela de 12 años gravemente enferma de meningitis al punto que los médicos declararon muy difícil su curación.

Entonces, por consejo de la Sra. Dª. Rosa García de Sosa, le puse al cuello una medalla de María Auxiliadora, y esta buena señora le rezó una novena para alcanzar la curación de mi amada enferma.

A los tres días de la novena la niña empezó á mejorar, tomó alimento, quo ya no podía tomar, y está ahora completamente fuera de peligro.

México, 10 de Agosto de 1893.

Cooperadora MARCIALA PALOMARES.

GLORIA Á MARIA AUXILIADORA. —Estando yo enferma gravemente de un tumor, por el cual según la opinión de los médicos era casi indispensable una operación, hice un triduo á María Auxiliadora y antes de concluirlo sané de una manera asombrosa.

Deseo que esta gracia se publique en el *Boletín Salesiano* á gloria de María Auxiliadora.

México, 30 de Mayo de 1893.

MERCEDES E. DE GÓMEZ.

México, Noviembre 15 de 1893.

Muy señor mio: Poco hace que atacó á uno de mis hijos una inflamación intestinal tan fuerte que el Doctor no le dió esperanzas de más de un día de vida.

Sobrevínome tambien á mí la misma enfermedad, que parecía epidemia.

Imploramos de todo corazón á María Auxiliadora y ambos obtuvimos la salud.

Sumamente agradecidos y para darle testimonio público de nuestro reconocimiento ruego á V. se sirva publicar la presente en el *Boletín Salesiano*.

Soy su atento y s. s. q. b. s. m.

PEDRO MAURIEL.

SR. DIRECTOR DEL BOLETIN SALESIANO. Estando mi esposo gravemente enfermo de tifo le ofrecí á María Auxiliadora que si me hacía la gracia de sanarlo, la publicaría, y se dignó concedérmela, por lo que le suplico á Vd. tenga la bondad de insertarla en el *Boletín Salesiano*.

México, Marzo 2 - 94.

S. S.

PAZ PLIEGO DE HAGHENBECH.

S. *Director del* Boletín Salesiano.

MUY SR. MIO:

Habiendo leído en el *Boletín Salesiano* las gracias obtenidas por medio de María Auxiliadora y teniendo una niña gravemente enferma, ofrecí á la sma. Virgen, si me conce-

día la salud de mí hija, publicar esta gracia en dicho *Boletín*, lo que ahora agradecido cumplo.

En el mes de abril del año p. p. se enfermó repentinamente mi hija (de mes y medio de edad) de tal gravedad, que estuvo 10 días entre la vida y la muerte, y sin saber con certeza la enfermedad que tenía. En tal tiempo quedó paralizada enteramente de las piernas y con dolores agudísimos, en cuyo estado duró mes y medio.

Se pretendía hacerle una operación doblemente peligrosa por la edad de la niña, pero, gracias á la Sma. Virgen, cambióla situación de tal suerte que mi hija, sin operación alguna, recobró enteramente la salud y está ahora perfectamente buena y sana.

México, Marzo de 1894.

MIGUEL CORTINA ICAZA.

SR. DIRECTOR DEL BOLETIN SALESIANO:

México, Mayo 12 de 1894.

MUY SR. MÍO:

A fines del año pasado mí hija mayor, que hacía poco tiempo había sido afectada de una fiebre tifoidea que duró 29 días, cayó en-

ferma de tifo con tales caractéres de gravedad que al undécimo día creí no pasaría del siguiente sucumbiendo á su mal.

En tan congojosa situación, comprendí que no me quedaba sino un recurso: acudir á la intercesión de María Auxiliadora: lo que hice por medio de la novenita que le dedicó Don Bosco.

El padecimiento de la enfermedad se agravó de tal manera, que casi se perdió toda esperanza de salvación. Mas á pesar de todo, el vigésimo primero día sobrevino una crisis que terminó por una curación completa.

Agobiado con el peso de esta gran deuda, tanto mayor cuanto menos merecida, la deposito con toda mi gratitud á los pies de la Santa Señora, por medio de las presentes líneas, que ruego á Ud., Señor Director, se sirva publicar en el periódico de la Pía Sociedad Salesiana.

Dr. MANUEL LESTIEVER.

El Sr. Roberto Zamacona, joven de 18 años de edad, fué atacado por la enfermedad llamada escarlatina con calentura de 40 ½ grados. El caso era grave y juzgado irremediable por el Dr. Marín, hasta el punto de que éste pidió que se le sacramentára.

En el momento que estaba recibiendo el Santo Viático (era el 17 de Mayo) Josefina Ortiz, pariente del enfermo, ofreció á María Auxiliadora una limosna para este colegio Salesiano y prometió publicar esta gracia, si obtenía la curación; al mismo tiempo dió á besar al enfermo la medalla de la Virgen y se la colgó del cuello. — A los pocos momentos comenzó el alivio cuyos rápidos progresos sorprendieron al doctor; tanto más cuanto que la escarlatina era á la vista maligna y por esto mortal. La gracia era evidente.

¡Bendita sea María Auxiliadora!

Puebla, Marzo 21 de 1894.

N. N.

Caí de una escala de mano sobre una piedra y me rompí el cráneo. El médico dió el caso por muy grave y le dijo al Sr. Director que me administrára la Extremaunción. Pero toda la comunidad hizo desde luego fervorosas oraciones á María Auxiliadora, y en tres días estaba yo fuera de peligro. ¡Viva María Auxiliadora!

Colegio Salesiano de México,
22 de Junio de 1894.

PALEMON GONZALEZ.

León, 18 de Diciembre de 1894.

Rdo. P. Angel Piccono.

MUY RESPETABLE PADRE:

Cumplo un deber de gratitud, publicando la bondad de Dios que me acaba de favorecer de una manera sobrenatural y participo á V. R. que habiendo padecido por espacio de tres años de una tos crónica que me molestaba muchísimo quedé curada con solo aplicarme una medalla de María Auxiliadora.

Si V. R. lo cree oportuno, puede hacer que se inserte en el *Boletin Sulesiano.*

ANGELA GORDOA Vda. de GORDOA

Mexico, 11 de Enero de 1895.

MUY RDO. P. ANGEL PICCONO:

Habiendo tenido una caída en la que me lastimé una pierna, como tanto la enfermedad como la curación, me causaban grandes dolores, ofrecí á la Sma. Virgen de D. Bosco, que si me sanaba publicaría esta gracia; y habiéndola obtenido, llena de gratitud por tan grande beneficio, cumplo mi promesa.

Soy de Ud. atenta y S. S.

FAUSTINA CALZADA.

México, 20 de Febrero de 1895.

La infrascrita declara que su hermana Juana pidió á María Sma. Auxiliadora la gracia de curarse de las calenturas, ofreciendo una limosna al Colegio Salesiano en construcción de esta ciudad. La mañana siguiente á tal promesa obtuvo la gracia, curándose completamente.

JOSEFA GONZALEZ.

GLORIA A MARIA.—Los nombres más hermosos que le han dado á la Sma. Virgen María, expresan las distintas gracias que les dispensa á sus hijos.

Desde niño, me ha parecido dulcemente poético el lenguaje católico empleado hácia la Sma. Virgen María; pero la idea vital no puede expresarse, sino sentirse.

Hace poco (en el mes de Septiembre) una persona de mi familia había caido como herida de ese azote que ha hecho tantas víctimas en Zacatécas, de tifo.

Se pusieron todos los cuidados para combatir la rebelde enfermedad, y uno después de otro fueron contagiándose, sin quedar ya ninguno sin enfermedad.

Mis tios, y cinco de sus hijos, lucharon con el delirio de la calentura, y la señora mi tía

en estado de suma gravedad, no podía recuperar la salud, según la opinión del médico que la asistía.

Mi tío, que era él que parecía estar menos grave, murió.

En ese día llegó á esta ciudad mi estimado amigo Sr. Pbro. D. Rafael Noguer (salesiano) y me dió algunas medallas de Mar Auxiliadora.

Los enfermos recobraron pronto la salud, y la señora mi tía que estaba próxima á la muerte, pues había comenzado la gangrena, se alivió confesando deberle este beneficio á la Santísima Virgen María.

Hace tres días que volvió á esta capital el muy estimable P. Noguer, y tuvo la bondad de regalarme dos medallas de María Auxiliadora.

Ayer estuvo una persona manifestándome que se encontraba en estado de gravedad uno de los miembros de su familia, de ideas algo extraviadas, y que no quería confesarse.

Le dí una de las medallas con que había sido obsequíado por el R. P. Noguer, y hoy después de la Misa de Coro, tuve el gusto de reconciliarlo con Dios Nuestro Señor, á petición de él mismo, que antes hacía alarde de incredulidad.

Lleno de gratitud, quise comunicarlo á los muy estimables PP. Salesianos para que le dén gracias á la Sma. Virgen, ya que mi pequeñez no puede hacerlo de una manera digna.

Estos dos casos los he presenciado yo mismo y creo de mi deber manifestarlo para la gloria de la Santísima Virgen María.

Zacatecas, 1 Marzo 1895.

DOMINGO T. ROMERO, Pbro.

Sr. Director del *Boletin Salesiano:*

Cumpliendo con un deber de gratitud hácia la Sma. Virgen, suplico á Ud. encarecidamente se digne insertar en el *Boletin*, que honrosamente dirige, el siguiente hecho con el cual se patentiza más y más la poderosa protección de tan augusta Madre.

El 13 de Junio próximo pasado, tuvo lugar en la Hacienda de Ometuzco una solemnísima bendición efectuada por el Ilmo. Sr. Arzobispo de México á la que asistí en unión de otras personas de esta Capital; entre ellas estuvo la Señorita Anita Peredo quien llevaba unos anillos valuados en 300 $. De regreso á esta capital, los guardó en una maleta y estando próximo á partir el tren de la esta-

ción de Irolo advirtió que no estaban: siendo probable la pérdida, inmediatamente yo, como Cooperadora Salesiana, ofrecí á María Auxiliadora tres pesos para la obra de esta ciudad, segura de que no permitiría se extraviase, como en efecto así sucedió. Envié un mozo á dicha Hacienda; este, haciendo poco caso, llego á preguntar por ellos á los dos días y allí le dieron noticia que un jovencito, viendo abandonada la maleta en uno de los coches que sirvieron para dejarnos en la estación, dió aviso al dueño de la Hacienda, quien la reconoció y se la entregó intacta al mozo que envié.

En testimonio del más alto agradecimiento, reciba Ud. el homenaje de adhesión y respeto de

México, Julio de 1895.

S.S.S.

LUZ PEREDO CARBAJAL.

MARIA SALUD DE LOS ENFERMOS. — Estando sana amanecí un día muy mala de un dolor de garganta y de todo el cuerpo y con fuerte calentura, pasando en este estado la mayor parte del día. A eso de las seis de la tarde me trajeron una estampita de María Auxiliadora, á quien en unión de mis hijos, pedí me restituyera la salud. Me dieron

una unción y tomé un cocimiento de flores de S. Juan. Después de esto dormí profundamente toda la noche y al despertar al dia siguiente toda bañada en sudor, estaba completamente bien. En acción de gracias doy una peseta á la Sma. Virgen.

S. Antonio de Pádua (México) Marzo de 1895.

SIXTA GARCIA.

De este mismo punto nos escriben agradecidas á María Auxiliadora por favores especiales recibidos y mandan una limosna; Damiana Pacheco, por haber obtenido de María, la curación de una enfermedad de los ojos; Juana Pacheco, Timotéa Pacheco, Virginia Gallegos y Petra Solis. De México igualmente 50 pts. de A. S. por dos gracias recibidas de la inagotable bondad de María Auxiliadora.

SR. DIRECTOR DEL COLEGIO SALESIANO.

MUY RDO. PADRE:

Una devota de María Auxiliadora suplica á Ud. publique un favor que recibió de tan tierna Madre. Una noche en que sintió unas agudísimas punzadas, que creía tuvieran un fatal resultado, la invocó con gran fé, y no ha vuelto á sentir esos dolores; así que agrade-

cida á tan gran beneficio, suplica á Ud. la ayude á bendecir á tan augusta Madre y publique el favor como se lo ofreció su atenta

México, 15 de Junio de 1895.

S.Q.S.M.B.

G. P. LEAL DE PIEDRAS.

MARIA ATIENDE PRONTO A SUS DEVOTOS. —Recurrí á la Sma. Virgen Auxiliadora para alcanzar por su intercesión una señalada gracia y habiéndola obtenido sin dilación, quiero hacer público mi agradecimiento, según lo prometí.

Sinaloa, 5 de Agosto de 1895.

GUADALUPE R. DE PEÑA.

SR. DIRECTOR DEL *Boletín Salesiano:*

Suplico á Ud. se sirva insertar un gran favor obtenido de María Auxiliadora; y es que encontrándome bastante enferma de una ulceración en la garganta y boca, acudí á la Sma. Virgen y habiendo alcanzado el alivio, doy gracias á María Auxiliadora por tan señalado beneficio.

México, 15 de Agosto de 1895.

UNA COOPERADORA.

Una persona que se encontraba enferma invocó á María Auxiliadora, prometiéndola que si la aliviaba publicaría esta gracia, y encontrándose ya hoy buena, cumple su ofrecimiento dándole gracias á la Sma Virgen.

México, 16 de Agosto del 1895.

RDO. SR. D. RAFAEL M. PIPERNI, Pbro.

Amadísimo Padre:

Tuve una enfermedad por más de cuatro años, sin que medicina alguna pudiera calmar mi dolor. Llegó á mis manos la estampa y novena de María Auxiliadora y al terminar la novena se presentó un doctor sin que fuese llamado; tomé la medicina que me ordenó, invocando y poniéndome bajo el amparo de María. ¡Oh maravilla! la gracia fué patente, pues en el acto desapareció el dolor.

En prueba de mi gratitud á tan prodigiosa Señora prometo ser su fiel devota

Orizaba 1. de Septiembre de 1895.

FRANCISCA DIAZ DE RAMIREZ.

SR. DIRECTOR DEL BOLETIN SALESIANO.

Muy Señor mío:

Impresionada por las relaciones de las mercedes que la Sma. Virgen, bajo la advocación de María Auxiliadora, concede á todos los que con fé la invoquen, le pedí ardientemente me alcanzára la de poder criar al tercero de mis hijos, pues había tenido el dolor de no poderlo hacer con los anteriores y de perder uno de ellos.

Este tan señalado favor me ha sido concedido, no obstante mi debil y enfermiza constitución, por lo que con la mayor gratitud cumplo con la promesa de publicar en el BOLETIN SALESIANO este singularísimo favor.

Mexico, 18 de Septiembre de 1895.

De V. atenta S. S.

MANUELA L. DE DOMINGUEZ.

México, Septiembre de 1895.

SR. DIRECTOR DEL *Boletin Salesiano.*

Suplico á U. se sirva insertar en su *Boletín* este milagro patente.

Habiendo yo enfermado de un ataque ce-

rebral y de otras enfermedades á la vez, por lo que me encontré á orillas del sepulcro, el Sr. D. Mariano Hernandez, me aconsejó, como más eficaz remedio, implorára la protección de María Sma. de los Auxilios. Recibí con placer el consejo y, como católico, en compañia de su hermana de dicho señor, Srta. Socorro Hernandez, acudí á María Sma., la que me hizo el milagro de mejorarme hasta de encontrarme en pie hasta la fecha, lo cual nadie esperaba, pues ni aún el médico se atrevía á asegurármelo. Hago público este hecho para que aumente en todos los católicos la devoción y veneración á María Auxiliadora.

S. S. S.

LUCAS LÓPEZ.

SR. DIRECTOR DEL COLEGIO SALESIANO.

Muy Respetable Padre:

Habiendo tenido un hermano mío bien malo de una tos alarmante, supliqué con todo mi corazón á María Auxiliadora me concediera su alivio, ofreciéndole publicar este favor si me lo concedía. Obtenida la gracia, llena de gratitud y amor a tan dulce Madre suplico á Ud. la publique en su *Boletín*, as

como otras muchas gracias que por su infinita misericordia me ha concedido.

México, 17 de Septiembre de 1895.

CARMEN FERNÁNDEZ LEAL.

GRACIAS SEAN DADAS A MARIA.

—Los Salesianos que se dirijen á México dan vivas gracias á María Auxiliadora, su querida Madre, por haberles sacado ilesos de grave peligro, después de haberse á Ella encomendado.

Enero de 1896.

ANGEL PICCONO, Pbro.

MARIA MADRE DE LAS DIVINAS GRACIAS.

Ponía en duda tiempo atrás los favores concedidos por María Auxiliadora, y hoy convencido de cuán equivocado en otro tiempo anduve, pláceme en extremo y para que sirva de experiencia á los que como yo, tiempo atrás y en estos continúan en error, consignar una gracia que por su intercesión ha sido otorgada; al propio tiempo suplícole se sirva insertar en el Boletín de tan santa institución este favor del cual estaré eternamente agradecido, contándome desde su concesión como

uno de sus mas fervientes y verdaderos cooperadores.

Adjunta incluyo á Ud. una peseta que aunque pobre, es el complemento de mis más leales gracias.

Un favor pedí á María Auxiliadora, el cual me ha sido concedido; al efecto incluyo á U. la cantidad prometida al hacer dicha petición para que se aplique al objeto que crea U. más conveniente en honra y gloria suya.

P. E. B. D.

Señor Director del Colegio Salesiano.

Muy Reverendo Padre:

Suplico á U. publique un nuevo favor que me ha hecho nuestra querida Madre María Auxiliadora, sanándome de una fuerte y aguda inflamación y otra noche de un cólico fuertísimo.

Ayúdeme U. á darle gracias y á amarla más y más, para que Ella me alivie para siempre.

México 3 de Enero de 1895.

Su afma. S. Q. S. M. B.

GUADALUPE FERNANDEZ LEAL DE PIEDRAS.

La familia Fernández Leal suplica á U. también se sirva publicar que habiéndole encomendado á la Sma. Virgen un grave cuidado que tenía, le prometieron que si lo remediaba, harían pública su acción de gracias, como hoy lo hacen, pues nos concedió María Auxiliadora el favor que todos pedimos, ¡Que sea siempre bendita por tantos beneficios que nos hace!

MARIA
REFUGIO DE LOS PECADORES.

A principios del mes de Diciembre p. p. enfermó mi abuelo de una diarrea sumamente grave, hasta el grado de perder la razón. Viendo yo el peligro en que se hallaba por haberme dicho el Dr. que era un caso de los más graves, y por su edad tan avanzada, pues cuenta 86 años, le insté con ruegos que se confesára y recibiera los Santos Sacramentos, para que estuviera dispuesto á recibir de la mano del Todopoderoso lo que le conviniera; más todo fué inútil, porque renuente como antes, me contestó *todavia no es tiempo, hija, todavia no es tiempo*, y esta era su respuesta siempre que le hablaba de esto.

En tan angustiosa situación recurrí á la